

SUSCRICION ADELANTADA
 Por un mes. . . . \$ 0.40
 Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARÍS

LUIS SAMBUCETTI

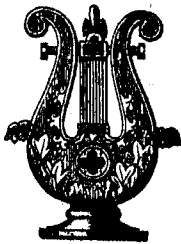
PERIÓDICO LITERARIO-ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI.

COLABORADORES—SEÑORITAS: MARIA LEIRA PACCIOZZI—MARIA MORELLA—LOLA MARTINEZ—CABALLEROS: ADOLFO PISIERO—ANGEL MENCHACA—PROFESOR, LUIS D. DESTREPANIS—ISIDORO DE MARIA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARABULLI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BECCHI—LUIS L. IGURZU—FREDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUSHIO—AGUSTO DUPONT—FREDERICO ASFORT—ANDRÉS DE GIOVANELLI—ANTONIO ÁRTORT—MANUEL MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1.º, 8, 16 y 24.
 Administración: Florida N.º 242.

SUMARIO—GRABADO—MEYERBEER—CARTA DE LOS PROFESORES DE LA ORQUESTA DE SOLIN—A VICTOR HUGO (HOMENAJE)—CORRESPONDENCIA DE PARÍS—EL CLAVICORDIO—MEYERBEER Y SU OBRA PÓSTUMA—CHAMPAGNE, PATRIA Y AMOR (GOTTSCHALK)—LA VERLADA DE LA SOCIEDAD ITALIANA DE SOCORROS MUTUOS—CORRESPONDENCIA NOTICIOSA.



MONTEVIDEO MUSICAL

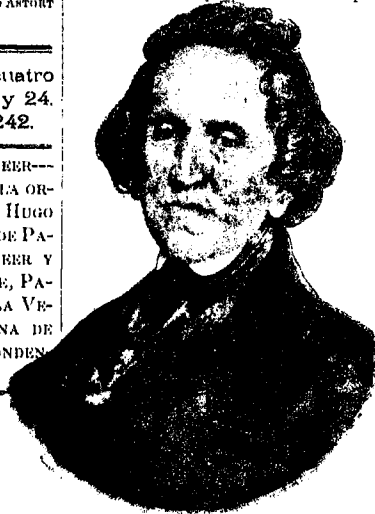
DICIEMBRE 16 DE 1885

MEYERBEER

El *Montevideo-Musical* ofrece hoy á sus amables lectores el retrato de uno de los más grandes géneos musicales.

A continuación publicamos algunos datos biográficos, los cuales se relacionan con la vida de ese gran Maestro:

«Nació Meyerbeer en Berlín, el 5 de Setiembre de 1794. Desde su más tierna infancia, fué un prodigio musical. A los cuatro años reproducía en el piano,



al honor de contarle entre sus discípulos. Abrió la marcha Clementi, á pesar de la resolución que de renunciar á la enseñanza habia tomado, y le dió lecciones durante todo el tiempo que el tierno pianista permaneció en Berlín. Siguió á Clementi, Bernardo Anselmo de Weber, hermano del autor de *Freyschutz*, antiguo discípulo del abate Vogler, director de orquesta del Gran Teatro de Berlín. Á pesar de todas sus cualidades didácticas era Weber insuficiente para enseñar á su discípulo la armonía, el contrapunto y la fuga. Meyerbeer lo comprendió, y guiado por su instinto, se puso á trabajar solo. Una fuga que compuso, sin auxilio ajeno, excitó la admiración de Weber, el cual, enorgullecido de haber educado á tan notable discípulo, envió su trabajo á Vogler, contando con que éste compartiría su entusiasmo.

No tardó Meyerbeer en hacer honor á su maestro, componiendo el oratorio: *Dios y la naturaleza*, que fué ejecutado con éxito ante el gran-duque, valiéndolo á su autor el título de compositor ordinario de la corte.

Igual triunfo obtuvo el mismo año en Berlín (1811) en un concierto dado por Weber en el Teatro Real, el 8 de Mayo, no desdennando cantar los *soli* Funiike, Grell y Mlle. Schmalz.

Por fin, Francia quiso albergar en su seno á Meyerbeer, y el ministro de la Casa del rey Carlos X, M. de La Rochefou-

cault, le hizo proposiciones que fueron aceptadas. Trasladóse el maestro á París y hubo de componer la música de un libreto de Eugenio Scribe y Germán Delavigne para el teatro de la Ópera. Estalló la Revolución de Julio. El teatro de la Ópera dejó de formar parte de la Casa real, pasando á ser empresa particular, confiada á la habilidad de un director de revista, el doctor Verón. En el pliego de condiciones impuestas al nuevo empresario, figuraba la obligación de repre-

acompañándose con la mano izquierda, las sonatas que ejecutaban los organillos por las calles. Cinco años contaba apenas cuando empezó á estudiar bajo la dirección del hábil pianista Lanska, discípulo de Clementi, y el 14 de Octubre de 1800 tomaba parte en un concierto, en Berlín, mereciendo vivos elogios, hasta do la *Gaceta musical* de Lóipsick. Tres años después, este periódico le citaba como uno de los mejores pianistas de Berlín.

Los maestros más ilustres aspiraron

sentar la ópera de Meyerbeer. Era *Roberto el Diablo*.

Convertido Verón, por el triunfo, según su invariable costumbre, el doctor empresario no se preocupó más que de obtener de Meyerbeer una nueva obra. Convinióse que el compositor entregaría en un plazo dado la ópera *Los Hugonotes*, sopena de satisfacer una indemnización de 30,000 francos.

Escrito estaba que Meyerbeer, después de haber dado sus mejores obras en la escena francesa, moriría en el suelo francés. En París, efectivamente, le sorprendió la muerte el 2 de Mayo de 1867. Necesitábase una pluma elocuente para pintar la consternación que se apoderó del mundo de las letras y de las artes, cuando resonaron estas fúnebres palabras, lanzadas inopinadamente á la multitud: «¡Meyerbeer ha muerto!».

Aquella mañana había ido Rosini á informarse del estado del enfermo que era, á la vez, su amigo y su rival; al saber la triste nueva, cayó desplomado en un sillón, permaneciendo cerca de un cuarto de hora sin poder proferir una palabra. ¡Que destino el del maestro de Pésbro; presenciar el mortuorio destile de todas las ilusiones á quienes precederá la suya: Hérod, Schubert, Bellini, Donizetti, Halévy, Meyerbeer! La admiración pública tiene su piedad, que no se desmintió en esta circunstancia. Antes de devolver á Alemania los restos del ilustre difunto, Francia pagó á su memoria un solemne tributo deducido por boca del barón Taylor, de Beaulieu, secretario de la Academia de Bellas-Artes, y de Perrin, director de la Ópera. La ceremonia se celebró en la antigua estación del ferro-carril del Norte, transformada en capilla ardiente.

El glorioso músico había muerto; pero dejaba una hija póstuma de su genio, esa «Africana», tan esperada y que tardó no menos de veinte años en ver la luz, pues que el libreto lo escribió Scribo en 1840.

Á más de la «Africana», había dejado inédita Meyerbeer una partitura escrita sobre un drama de Blaze de Bury, intitulado: «La juventud de Goethe». Esta obra, destinada, al Odón, aún no ha sido representada.

Carta de los profesores de la orquesta de Solís

Como lo habíamos prometido damos publicidad en este número á la carta que los Sres. profesores de la orquesta de Solís se sirvieron dirijirnos y en la cual esplican el objeto á que propiamente la sociedad orquestral últimamente fundada.

Mucho nos congratilamos de que idea tan noble y que de tan buenos resultados puede ser haya surgido de entre esos distinguidos artistas.

He ahí la carta:

Montevideo, Diciembre 6 de 1885.

Señor Director de *El Montevideo Musical*,

Apreciable señor: En el número 24 de su interesante periódico, se registra un suelto relativo á la orquesta de Solís referente á un convenio celebrado entre dichos profesores con el propósito de hacer valer sus derechos ante las empresas teatrales y considerando la Comisión que suscribo no ser este el principal y único móvil que se han propuesto dichos profesores, vengo por la presente á pedir de su reconocida amabilidad el anuncio del verdadero objeto que los ha impulsado á firmar un contrato social.

La formación de la *Sociedad Orquestral* no heces mas que imitar las del mismo nombre, que desde hace años se han constituido en las principales capitales del mundo y cuyo propósito es enaltecer el arte divino de la música, proporcionando á los particulares y al público los elementos compactos de la parte instrumental que hoy tiene el dominio principal en toda clase de fiestas.

Si como es de esperarse, esta Sociedad, como sus onónimas, obtendrá la protección general; de *motu proprio* podrá organizar en lo sucesivo Festivales y Torneos Artísticos que honren el país donde tiene su residencia y pruebe acabadamente el propósito noble que ha guiado á los profesores que componen la *Sociedad Orquestral*.

Con todo el respeto saludó á usted.

La Comisión.

A Victor Hugo

(HOMENAJE)

Como la alondra en cantos de victoria
Saluda al sol con ritmo gorgojo,
Al gigante dormido ya en la gloria
También saludo yo, cantor pigmeo!
Lo saludo y le canto! No le honor!
Para él los acantos de Tirteo;
Triunfal himno sonoro,
Y no las fúnebres elegías
Del sollozante y triste Jeremías!

El rayo de la muerte
Que solo al débil corazón asusta,
Y á todos en iguales nos convierte,
Ifrizó la frente angustiada

Severa y pensadora,
Coronada de canas venerables,
Que ideó «Nuestra Señora
De París», los sublimes «Misericordias»,
«Napoleón el Pequeño», «Los Castigos»,
Y la «Historia de un Crímon»,
Látigos contra todos los que oprimen,

Libros de luz, benéficos amigos
De los que en dura servidumbre gimamos

Y al formidable trueno
Que hundió al coloso en el profundo mar
De la tumba sombría,
Universal, gigante resonancia
De admiración, de amor y simpatía,
Salvando la distancia
En alas del telégrafo gemía,
Yendo á decir al corazón de Francia,
Que en todas las naciones
La estrofa del dolor solo era una,
Y que izaban de luto sus pendones,
Y cubrían con fúnebres crepaciones,
La prensa, el arpa, el libro y la tibia
Que mandó del dolor el puro indicio
En su enlutado altar la democracia,
Y haciendo á Francia un homenaje
Que ha trocado en victoria su desgracia

Paris, cerebro y corazón del mundo
Ha colocado con amor profundo
Bajo su Arco de Triunfo de la Estrella
La urna gloriosa del sublimo sueño,
Y el mundo ha visto concentrarse en él
Toda la opesca del amor humano!

¡La muerte así no es muerte!
Y de vida inmortal baña en fulgore
La tumba bendecida
Que cubre el universo con sus flores,
El cielo con su manto
Bordado de luceros brilladores,
Y la patria francesa con su listón
Vertido en sus banderas tricolors
Tú ¡viste el inspirado
Píndaro heroico de la ciudad moderna,
Gigante Honero alado

Que por cielos tírficos has volado,
Sablando herir tambien la lira lírica
Con que canta el poeta enamorado!

Vivo aun, pronunciado tu apoteosis
Tu glorificación anticipada,
Y al último estertor de tu agonía
Cayó Francia de hijos enlutada,
Ante el POETA-SOL que so ponía
En el ocaso de la tumba halada!

Y Méjico, mi patria, que no olvidó
Que tronó tu palabra en su defensa,
Cuando manaba sangre de su herida
Y era su cielo oscuridad inmensa,
También, al morir tú, sus pabellones
Con gases fúnebrarios ha cubierto,
Y han alzado sus bandos sus condecoros
Para cantar tu gloria flústra muerta!

Morir, siendo admirado;
Morir, siendo querido,
Llorarlo, como á nadie se ha llorado,
Sentirlo, como á nadie se ha sentido,
Cantarlo, como á nadie se ha cantado,
Es, poeta, no mas, estar dormido
Con un sueño que nadie ha disfrutado!

Morir así, es vivir eternamente
Cual vivon Shakespear, Calderon y
La sombra de esa muerte es un Orfeo
Que ha de alumbrar desde la eternidad
Hasta el último siglo venidero.

Y el actual, el mas grande de la tierra
Que vio el sol de tu genio levantarse

opiniones de la prensa de esta capital, es muy bueno. También se anuncia que en Enero tocará en el Chatelet el célebre violínista Lisovnia.

En la próxima, tendrá detalles de mas importancia y para ello ya habré podido admirar algo de lo muy bueno que aquí se espera.

EL CLAVICORDIO

Algunos autores han atribuido á Guido de Arezzo la invención del Clavicordio, y otros creen que se inventó en el siglo décimo quinto,

Los cambios notables que Guido introdujo en la música, dieron á ese monje el mérito de importantes descubrimientos, á los cuales sin duda no había pensado. Lo que se sabe de mas probable, es que en el siglo décimo sexto los instrumentos de teclado se componían:

Del Claviciterium, del Clavichorde, de la Virginal, de la Espinetá y del Clavicordio.

La armadura de esos instrumentos varían mucho; tambien en sus formas.

En el claviciterium, las cuerdas eran de tripas;

En el clavichorde, de cobre;

En la virginal, de acero.

El clavicordio, fué construído en un principio lo mismo que la espineta, y no tenía mas que una sola cuerda para cada nota. La época que ese instrumento fué perfeccionado data del fin del siglo décimo sexto. Hans Ruckers, célebre fabricante, introdujo mejoras sensibles. Para obtener un sonido mas fuerte y mas brillante, añadió á las dos cuerdas que estaban al unísono, una tercera fila de cuerdas mas delgadas y mas cortas, afinadas á la octava. Para los sonidos graves puso cuerdas de cobre, y para los sonidos agudos cuerdas de fierro.

Imaginó la segunda fila de teclas para hacer oír tres cuerdas sobre un teclado y una sobre el otro; y añadió al teclado cuatro octavas.

Esos progresos del clavicordio no fueron adoptados en Italia, y hasta fin del siglo décimo sétimo siguieron usándose de dos cuerdas y un solo teclado.

El uso del clavicordio se conservó por mucho tiempo en Alemania, porque en ese país, en donde buscaban el arte de buen tocar los instrumentos de teclado, habian hecho la observacion que el clavicordio daba una gran delicadeza, y la mas pequeña falta se hacia oír de un modo desagradable.

En esa misma época, Richard, fabricante francés, alcanzó una gran fama. Cien años después, Blanchet supo dar á sus clavicordios un sonido agradable, y sobre todo una gran liviandad á sus teclados, y dejó muy atrás los que le habian precedido. Blanchet añadió á sus instrumentos ocho notas, cuatro graves y cuatro agudas.

La forma exterior de los clavicordios se distinguían por un gran lujo: la caja de madera embutida estaba sostenida por piés esculpidos, y la cubierta exterior, que siempre dejaban abierta, estaba decorada por ricas pinturas. En Flandes existe todavía un clavicordio cuya tabla está adornada de escenas curiosas, debidas al pincel del famoso Rubens.

Los ensayos para perfeccionar los clavicordios dieron pocos resultados. En fin, imaginaron varios mecanismos que debían imitar: el arpa, el laúd, el bandolín, el fagote y otros instrumentos.

Por ese medio descubrieron nuevos sonidos que llamaron juegos.

De todas esas invenciones, la mas importante y la mas útil ha sido las pienes de búfalo reemplazadas las plumas. Schobert, célebre tocador de clavicordio, añadió á la caja un doble fondo que contenía cuerdas golpeadas por martillos que hacían mover pedales.

Después de 1718, época de la invención de los pianos por Cristofori, de Florencia, el uso del clavicordio disminuyó insensiblemente.

La perfección sucesiva de la fabricación de los pianos y su adopción, hizo abandonar para siempre ese instrumento.

Andrés de Giuranelli.

MEYERBEER Y SU OBRA POSTUMA

(conclusion)

ambos esperean sus gritos de dolor al bordo de la tumba de Meyerbeer.

¡Sublime apoteosis del genio! Esos dos mundos que tejían quimailas de siemprevivas á la memoria del compositor, del músico y del artista; esos dos mundos que él immortalizara, habian de ser el último florón de aquella corona deslumbradora, cuyos resplandores, irradiando siempre sobre la gloria del maestro, ostenta este mágico nombre: "La Africana!"

No nos es posible entrar en comparaciones entre la última obra de Meyerbeer y las demás producciones lírico-dramáticas del célebre compositor. Que sus cuatro grandes óperas son todas verdaderas obras maestras, cuestion es que se halla fuera de duda. Siendo, pues, este un hecho incuestionable, cu-

prenda o'ros el trabajo de demostrar la grandeza artística de uno de esos dramas líricos, además del mismo autor, que no lucumbo á su esta tarea, por considerarla, con toda la fuerza todo punto imposible. Aceptémoslos en lo que son: cuatro magníficos monumentos llenos de diversidad y belleza que quedarán como robustos perecedero de la expresión dramática, como indeleble del poder del genio.

Considerando la vida de Meyerbeer como de progreso de sus dotes de artista, llama luego la atención la estructura general, y mente considerada, de su admirable obra postuma.

No hay mas que fijarse en la diferencia que se nota entre el "Roberto", "Los Hugonotes" "El Profeta" para comprender que Meyerbeer raba ante todo al perfeccionamiento, á la del drama lírico por medio de una acumulación de elementos inusitada hasta entonces. Una vez ya aceptada su doctrina en "Roberto el Diabólico" propone ensanchar su esfera de acción introduciendo en el drama auxiliares de perturbacion que él habia aceptado, presentados con clara precisión.

"Los Hugonotes" marca un adelanto importante sentido, y "El Profeta" viene á coronarlo, presentando al público y á la crítica un tan lustroso espejo en el que se reflejan claras, puras y vigorosas las severas funciones de Meyerbeer.

El problema está resuelto: el dominio de la vida ha desaparecido: la armonía y la instrumentación han reivindicado sus hollados fueros, han tomado su parte en la representación lírico-dramática; Meyerbeer ha tendido tan generosa mano á los huérfanos del arte, que sus brillantes golpes y vigorosas atavías, han hecho palidecer á la orgánica ludia; la han derrotado.

Advirtamos, antes de pasar adelante, que el blar de melodía en el párrafo anterior, trata esta preciosa manifestación de la música en sus orígenes, abarndo, que la generalidad de nuestra crítica da á esta palabra, creyendo equivocación indesculpable para la melodía la suprema claridad en el hibición y desarrollo, mejor dicho, la razón única que debe hallarse en el discurso musical con los usos de armonía, contrapunto é instrumentación.

Todo aquello que es asequible para el oído sin fuerza alguna, es melodía. Todo aquello que merece atención para que elementos diversos que se ven vivir los unos sin los otros, sean perfectamente apreciados, es armonía. Hé aquí la absurda tesis la mayor parte del público.

Algunos críticos achacaron á *El Profeta* una monotonia y falta de inspiración atribuyendo á defectos á decadencia de Meyerbeer, cuya edad avanzada, dicen, ha agostado aquella brillanteza de oración de *Roberto* y *Los Hugonotes*.

¿Tuvo en cuenta el gran maestro esta necesidad al escribir *La Africana*? ¿Quiso dar un leonice mentis á los que de tal manera se exponen? No lo sabemos; pero Meyerbeer, que dormía en rera bajo el influjo del estilo de Rossini, se des del mundo dejándolo como pagar legado una sorprendente, inapreciable tesoro de melodías vas. originales, inverosímiles; melodías péptoréticas, sean permitida la expresión, que se añaden espasmos imaginarios, que transportan cuerdo á claras escenas de *Francesca di Rimini* que recuerdan á Tannhäuser en brazos de Ysa.

La Africana presenta el rayo contenido en la acción de dos mundos, tratada con una fuerza de viva y colorido imposibles de describir.

No queremos que se nos tache de apasionados. La última obra de Meyerbeer tiene algunos lunares; pero lunares relativos que hubiera podido hacer la reputación de otro compositor que no fue a él. El dúo del segundo acto, todo el tercero desde la terminación del coro de marineros, y el dúo del quinto, son piezas que pierden mucho valor e interés, comparadas con las demás de la ópera; no lo negamos. Pero en cambio, qué hermosa riqueza melódica, qué inagotable caudal de ritmos, que sorprendente novedad en las combinaciones instrumentales!

Se ha dicho, con razón, que en la historia del drama lírico, no existe una página que pueda compararse al cuarto acto de "Los Hugonotes." De todos los actos de cuantas óperas se han escrito en todas las épocas, únicamente el primero de "La Africana" podría soportar dignamente el paralelo con aquel.

Hay, sin embargo, una circunstancia digna de tenerse en cuenta al tratar del primer acto de "La Africana." Fuera de la defendida romanza de Inés y el torocho entre esta, su padre y D. Pedro; dicho acto primero se halla encerrado en una grandiosa pieza de conjunto ocupada por el Consejo portugués.

Es necesario seguir con atención, para formarse una idea exacta de este admirable episodio, aquella sucesión de escenas que comienza en la entrada de los consejeros y termina con la explosión final.

Un majestuoso unísono compone la plegaria del Consejo. Vasco de Gama entra en escena precedido de un ritornelo elegante y apasionado, reflejo fiel de aquel personaje tan mal tratado por Scribe y elevado a la categoría de héroe musical por Meyerbeer. El malogrado navegante portugués espone sus ideas en un admirable recitado dramático, al que sigue un séptimo á voces solos

Oui, fallat-il perdre la vie,
je vous promets de réussir.

de un ritmo de marcha acentuado y de efecto orijinal y bello.

Don Pedro y el gran lajuider ordenan que Selika y Nolsko sean introducidos en la sala del Consejo. Un corto número de compases, en los que desahoga una melodía extraña sobre un ritmo precipitado, raro, salvaje, anuncia la presencia de los dos africanos.

Selika, subyugada por las palabras de Vasco, recita en una corta frase melódica de inefable expresión de amor que ya entre su pecho hacía el joven oficial de marina, mientras Nolsko desahoga su rabia en verdaderos rugidos musicales.

Los salvajes se retiran con Vasco de Gama, y el Consejo queda en sesión. Conclonza el debate. El elemento clerical, que, como es natural, apoya al pobre navegante, dispónese á hacer á sus demandas formidable oposición. Los oficiales de la marina portuguesa y otro reducido grupo de nobles, apoyan las preferencias de Vasco. Ambas partes se disputan el triunfo de su opinión. Intorpiánase vivamente; amargos reorimlinaciones se cruzan entre los dos grupos; la confusión crece por momentos amenazando un funesto resultado á la lunha, cuando á las palabras *¡fatez voix, votez!* (¡A votar, á votar!) la escena rompe la cadencia y ólvase imponente y conciliador el unísono de la plegaria que termina esta vez con la votación.

llamado por el Consejo, Vasco de Gama vuelve á presentarse en escena. D. Pedro levántase pausadamente del sitio de la presidencia y arroja sobre el desgraciado navegante estas terribles palabras en un recitado lleno de solemnidad:

Le conseil souverain pour qui le roi commande,
au non des intéréte entre ses mains placés,
a répondu votre demande
et vos projets comme insensés.

Al oír Vasco de Gama que el Consejo trata de insensatos su proposición y sus proyectos, apalabrada la ira del célebre descubridor. Indignado, trémulo de desesperación, exhala amargas quejas contra los que él califica de oscurantistas, y concluye por interpellar al Consejo en términos expresivos y duros.

Presidente, obispos, nobles, oficiales, todos los consejeros se levantan como heridos por el rayo, rodean á Vasco, lanzando sobre él todo género de anatemas.

La orquesta se desencadena en un torbellino de sonoridad, arrojando torrentes de armonía que inundan por momentos las nobles facciones del pobre navegante, que resiste impertérrito aquel deshecho huracán.

Dos motivos esencialmente *arminímicos* en su sostenido menor el primero y en su relativo *mi mayor* el segundo, forman la gran escena final de este primer acto. Sobre estos motivos, ritmando el primero con impetuoso vigor, y con elegancia y pureza el segundo, sobre estos motivos expuestos, desarrollados y triturados en todos los sentidos, se elevan las maldiciones del Consejo, las destempladas voces de aquellos en argüenos, que al llegar á la *cola* adquieren una potencia increíble, que al llegar á la magnífica intervención de la cadencia sobre la *scena* *strumentale* de *mi mayor*, parecen recoger un momento la respiración, y que al finalizar, en fin, el tremendo anatema recuerdan los sangrientos alullidos de los secaceros de Sahrú-Iria.

Tal es, párrafamente descrito, el primer acto de *La Africana*, admirable página en cuyo exámen nos hemos detenido tal vez demasiado, en el deseo de contribuir á que sea bien apreciada por el público matritense, que no la mira, según nuestra opinión, con la detención é importancia que merece.

El acto cuarto no admite descripción. Arrastrado el espíritu por aquel oleaje melódico de indescribible expresión, siente, goza, se extasia dulcemente, aspira con anhelo aquel flúido embriagador para deleitarse más tarde en su recuerdo.

Cuando estas líneas lleguen á manos de nuestros lectores, la voz del gigante habrá resonado en el teatro de la Ópera. Allí se habrá juzgado la noble expresión que siempre acompaña á Vasco, los gritos impudicos de la pasión de Selika, sus tristes quejidos, su preciosa *berceuse* del acto segundo. Allí se habrán oído los rugidos de hiena de Nelsko, y sus apasionados lamentos. Allí se habrá admirado aquella instrumentación de solva virgen que recibe á Vasco en el Nuevo Mundo, y se habrá admirado también la introducción del acto tercero, el final del segundo, íntico por su originalidad en la historia del arte, y el unísono sin rival del quinto, sombria pavoración que parece arrancada á las mortíferas hojas del manzanillo.

— " Cuando Meyerbeer haya dejado de existir, ¿quién se ocupará de su gloria? "

— " Roberto el Diablo, Los Hugonotes, El Profeta, La Africana! Contesten por nosotros esos cuatro monumentos, que atestiguarán siempre el indestructible poder del génie. "

CHAMPAGNE, PATRIA Y AMOR

(Gottschalk)

El día 12 de Noviembre de 1868 llegó al Río de la Plata la noticia del triunfo de la revolución de Septiembre en España.

El regocijo que con tal motivo estalló entre la colonia española de Montevideo fué extraordinario, y la circunstancia de que ya ocupara entonces el puesto de Presidente del "Comité Democrático Ibero" de aquella población, dióne oportunidad de tomar la iniciativa en las fiestas y manifestaciones públicas que los españoles llevaron á cabo con tal motivo, las cuales por su magnificencia, grandiosidad y entusiasmo, como también por la forma con que fueron recibidas por el gobierno de aquel país, dejaron memoria imperecedera en el mismo.

No contento con lo que puede llamarse celebración pública y oficial de un suceso que entonces creí tan benéfico para España, quise celebrar en el seno de la confianza y con todas las expansiones privadas de la amistad. A este efecto, dispuse una comida íntima en el espléndido Hotel Oriental, en cuyo acto me acompañaron las personas de mi mayor cariño. Convidé el primero á Gottschalk. Luego al inspiradísimo y virtuoso belga, flautista, J. A. Reichert; al hábil profesor, portugués, de saxofón, Rafael Chroner; al caballero D. Pablo Antonini Díez, mar tarde representante de la República del Uruguay en la corte de Italia y varias otras personas.

Podado de tales comensales, y hecho de satisfacción el pecho, obsequié á mis convidados con el mas íntimo y exquisito banquete que la gastronomía y el entusiasmo pueden disponer.

Apuráronse las botellas del espumoso champagne desde el principio, en competuancia con los cristallinos vinos de Hungría y del Rbin y los perfumados somos de Panillae y de Borgoña.

Los platos recuían para nosotros todas las sazonas del paladar y de la inteligencia. La conversacián era general y chispeante, rivalizando los chascarrillos españoles con los *cauémores* parisienses y belgas, con las pullas americanas, con las espirituales sentencias inglesas y lusitanas y con las transparentes anécdotas italianas.

Relatar todos los incidentes de aquella comida, sería empresa poco ménos que imposible.

Todos éramos jóvenes; en aquellos días nos habia repido el triunfo de la libertad en España; enardecíamos el sabroso champagne, helado, que con preferencia á todos los wanjares, desde la sopa de ostras hasta el sorbete de uvaña, y entre nosotros decantaba Gottschalk á torrentes su espiritual verbordeo sobre las cosas mas triviales y jocosas y hasta las mas serias y profundas.

Un banquete en celebracián del leantamiento de Cádiz, no podía dejar de tener como base capital, el progreso y libertad de España. La política fué, pues, el tema capital de todos nuestros chistes y de nuestros brindis, haciendo votos todos los comensales por la felicidad de España, monárquica ó republicana.

Gottschalk, Antonini Díez, Sierra y Silva, la apetección con el gorro Negro; Reichert, Chroner y Petic-Antonini, la decaban con diadema real. ¡Nadie pensó entonces que habian de ver el gorro Negro y la diadema, pero no la libertad!

Después de saborear el aromático café, la reunión

que él disuelta; permaneci uno juntos Gottschalk, yo y otro de los convidados.

Los tres salimos á la calle de Salis y por la del Cerrito llegamos ante una casa de elegante fachada, donde habia pedido Gottschalk ser presentado á una actriz francesa llegada por aquellos dias á Montevideo.

Mi compañero y yo llenamos los deseos del pianista y pocos momentos despues, Gottschalk habia jugado el dado de su vida.

La mujer á quien le presentamos llamábase Clélia, la misma cuyo amor debia agotar la existencia del virtuoso.

Clélia tenia una voz admirable. Su génio no era escaso, y la gracia con que cantaba las mas despidantes obras del teatro lirico francés no tenia rival.

El pianista cayó preso en los atractivos de aquella sirena, cuya pasion y venenosas halagos posturaron á su amante en una enfermedad mortal, cuando algunos meses despues vivieron ambos en la República Argentina.

Pudo Gottschalk restablecerse, pero no salvase. Llevaba el veneno en su propia sangre, careció de la energia necesaria para cearnar á las soluciones de Clélia, y esta fa efiancion fué su muerte.

Reparado el pianista de su dolencia, en Buenos Aires, dió algunos pasos mas en la vida, y fué á caer para no volver á levantarse en Rio Janeiro.

Triste dia aquel en que mi amigo con motivo del banquete á que le invité en Montevideo, cruzó la senda de su vida con la existencia de la mujer que habia de serle tan fatal.

Luis Ricardo Forés.

Velada de inauguracion en el salon Socorros Mútuos de la Sociedad Italiana

La velada literario-musical que el sábado último tuvo lugar en la Sociedad de Mútuos Socorros Italiana, con motivo de la inauguracion de su nuevo local y el primer aniversario del «Circolo di publice lecture», ha obtenido un espléndido éxito.

Todas las piezas, tanto musicales como literarias, fueron ejecutadas por las diversas personas que en ella tomaron parte de una manera satisfactoria.

El Dr. D. Carlos María Ramirez, por encontrarse indispuesto no pudo cumplir su cometido.

El poco tiempo con que contamos hace que no podamos dar una estensa crónica como hubieran sido nuestros deseos, sin embargo de eso, vamos á dar á los lectores que no hayan tenido la dicha de haber asistido á esa, un pequeño relato:

La señorita Ada Zorzi, con ese gusto que le caracteriza y buena escuela de canto nos deleitó cantando con sumo talento la bellísima aria del primer acto de la «Fuerza del Destino»: «Me pelle-

grina ed orfana», aquella en que tanto nos entusiasmaba la artista Romilda Paulaleoni. Dicho trozo fué cantado por la señorita Zorzi de una manera inmejorable, hasta decir que rivalizó con la mencionada artista.

En el «Mio Fernando» recibió aún mas aplausos: muchas veces se ha oido cantar ese trozo por diferentes artistas, pero no siempre como lo fué cantado en la noche del sábado último por la señorita Ada Zorzi.

Puede ésta vanagloriarse de poseer una excelente voz, pues con el estudio así si lo hace, ha de llegar á ser una consumada artista, y no ha de pasar lejano tiempo sin que la veamos haciendo entre las glorias del arte.

Dicha señorita, como se sabe, es discípula de la aventajada maestra Antonietta Mollo, á quien tambien enviamos nuestros aplausos por la buena discípula que tiene; al final de cada pieza recibió la señorita Zorzi riquísimas canastillas de flores, obsequio de la Comision Directiva de aquel Centro.

La señorita María Morelli entusiasmó inmensamente á la selecta concurrencia ejecutando en el copofono una brillantísima fantasia de Hugues sobre la ópera «Marta».

Hemos oido tocar á esa señorita muchas veces, pero confesamos que nunca tan bien como lo hizo en esa noche; recibia la ilustrada colaboradora de este periódico, nuestra mas sincera felicitacion por el buen éxito conquistado.

La señora Gelzi hizose aplaudir en dos difíciles trozos musicales de Verdi, el primero el de la gran ópera «D. Carlos», en el que fué acompañada por el maestro Seguí perfectamente, y el último el «Miserere» del «Trovador», en el cual la señora Gelzi mereció los honores del vis.

El decimino compuesto de los profesores Bignami, Franchi, Mazuchi, Cremonesi, Cassolla, Spinelli, Strazarini y Basano hicieron oír diversas composiciones destacándose en la preciosa escena del Lazareto de la ópera «I promesi sposi» de Ponchielli, el cual fué muy aplaudido.

El maestro Formentini era el director el cual hizo interpretar todas las piezas con delicada precision: tambien merece mencionarse el bellissimo canto del Gondolero, composicion orijinal del celebrado maestro Mancinelli por lo bien ejecutado que fué.

Dichos profesores habian prestado valioso contrjunte dando de ese modo mayor realce á la simpática fiesta de que nos ocupamos.

La parte literaria tuvo tambien triunfos y en ellos es justo que mencionemos al distinguido profesor D. Destefanis, presidente del «Circolo di Publice Lecture», al presidente de la Sociedad de Mútuos Socorro Italiano Alejandro Talice quien abrió el acto con un delicado y elocuente discurso, y á ilustrados jóvenes Garabellí y Bignami quienes leyeron, el primero una poesía de D. Manuel del Palacio y el otro otra bellissima del Dr. don Alejandro Quiñón Cervantes ambas recibiendo la selecta concurrencia grandes y muchos aplausos.

Los Sres. Turini, Colombo y Neri en sus respectivos trabajos merecieron tambien ser con justicia aplaudidos. El profesor Mazuchi acompañó las piezas que tenia á su cargo satisfactoriamente.

Concluimos esta pequeña reseña citando á todas aquellas personas que contribuyeron á dar realce á esa fiesta así como á la comision encargada de ella por la buena organizacion y la eleccion de las piezas, haciendo votos para que cuanto antes tengamos la dicha de asistir nuevamente á una nueva velada.

Verdiano.

La semana próxima tendrá lugar en el Conservatorio Musical «La Lira» el segundo concierto á beneficio de ese centro.

No publicamos el programa por ser muy conocido.

Nuestro ilustrado colaborador D. Esteban De-María, se está ocupando actualmente en la confeccion de datos para historiar la verdadera fundacion de la Sociedad «La Lira». Dicho trabajo será hecho expresamente para el «Montevideo-Musical» y publicará el 1.º del mes entrante.

KJ

Para fines del mes entrante, daremos el retrato de la señorita Mercedes Furriol, virtuosa pianista de mérito y que ha tomado parte en los mejores conciertos que aquí se han dado.

A dicho retrato acompañarán algunos datos biográficos.

El maestro Camilo Formentini está preparando una sinfonia suya, para ser ejecutada por la orquesta de la Sociedad «La Lira» de la cual es su director.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

Si será alguna novita.

He aquí la carta que nos ha sido dirigida y la cual como verá el lector, se refiere a nuestro compatriota el tenor Oseilia.

Señor Director del «Montevideo-Musical» Estimado caballero.

Habiendo leído en varios diarios de Italia el gran éxito alcanzado por nuestro compatriota el señor Oseilia en los diferentes teatros que ha cantado, como así mismo en el Real de Madrid últimamente, mucho le agradeceríamos a usted que tan afanoso se muestra en complacer a sus favorecedores, nos hiciera conocer en las columnas de su popular ó interesante semanario, el retrato de dicho tenor.

Esperando ser complacidas por usted, le saludan afectuosamente S. S.

Varias escritoras.

Diciembre 1885.

Tócanos ahora contestar a esas señoritas (si lo son) que con el mayor gusto serían atendidas, siempre que nos faciliten una fotografía de aquél, para de ese modo poder acceder al pedido.



Ha quedado nuevamente transferida para mas adelante el recibo familiar que tiempo ha debía darse en los salones del Club Español; este no tendrá lugar hasta el año entrante.



En Rio Janeiro obtuvo ruidoso éxito el violinista cubano José Witte, en un gran concierto que allí tuvo lugar en una de las mas lujosas casas de familia.

Las piezas que ejecutó fueron la fantasia de «Ouello», de Ernst; «Carnaval de Venecia», el «Mutuo poppétuo», de Paganini y la popular zamacueca, de su composicion.

El pianiste Napoleon tomó parte tambien en esa fiesta, ejecutando diversas piezas de su composicion y una barcarola del celebrado Rubinstein.



Una fiesta trayante será la que tendrá lugar el 20 del corriente en la Playa de los Pocitos. Tomarán parte en esa, a mas de la selecta orquesta que allí hay, el cuerpo coral del Teatro Solís, los eu des ejecutarán las siguientes piezas:

- 1.º Vísperas Sicilianas
- 2.º Due Foscarei.
- 3.º Ernani.
- 4.º Condesa d'Amalfi.
- 5.º Giuramento.

Todas estas piezas serán cantadas con acompañamiento de orquesta, la cual ejecutará tambien diversas composiciones de autores distintos, entre ellas la preciosa polka «Montevideo-Musical.»

La señorita Zorzi, una vez regresó de su viaje de recreo al vecino imperio, partió en seguida para Europa, donde piensa continuar sus estudios para dedicarse a la carrera del arte lírico. La señorita Zorzi con los grandes méritos con que ya cuenta, no hay duda llegará a ser con el estudio una consumada artista.

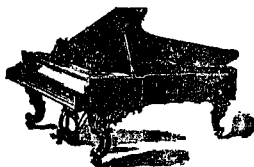


El caballero don Adolfo Pinayro se está ocupando en la confeccion de un lindisimo vals, el cual, segun nos dice, será dedicado a la distinguida señorita Manuelita Alvarez. Que no pase de proyecto.



La compañía Mackay regresará a ésta una vez concluya su temporada en la capital vecina.

DEPÓSITO DE PIANOS, ARMONIOS y música



DE JULIO MOUSQUES

Agente de los mas afamados fabricantes de Europa y Norte-América.

103 - CALLE URUGUAYO - 103 (PLAZA MADRE)
Pianos ALEMANES - Pianos NOROCCIDENTALES
Steinway Sons, L. Romboldt, P. L. Neumann, E. Rosenkranz, R. Ineh y Sons, Schiedmayer, Masou y Hamlin, etc. - Armonios de Masen y Hamlin, Norte-América.

Se alquilan para conciertos, tertulias y por mes. Composuras y afinaciones.

NOTA - Garanté todo piano que venda 6 compon. Kl.

ALEJANDRO UGUCCIONI - Profesor de violín - JOSÉ UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo - Cámaras núm. 193.

G. PICCIOLI - Maestro de canto - Misimos número 218.

POMPEO BIGNAMI - Profesor de violín - Juca núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI - Profesor de piano y violoncello.

CAMILLO FORMENTINI - Profesor de contrabajo - Andes, 350.

JOSE STRIGELLI - Compositor de música, maestro de piano, canto, armonia y composicion. Calle del Reducto núm 62.

A. FRANK - Profesor de flauta - Andes, 322 (altos).

P. ROSSI - Profesor de flauta - Egido, 213.

G. ANDOLFO - Profesores de piano y violín - Cuareim, 236.

G. GRASSO - Profesor de flauta. Maldonado número 50.

F. ALLERI - Profesor de oboe; Rio Negro número 166.

F. SEGUZ - Profesor de piano y canto - Ibica núm. 281.

MIRAGLIA - Maestro compositor; Yuro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano forte.

B. MAZUCHI - Profesor de violoncello y piano - Recoquista núm. 223.

A. FLORIT - Instituto Musical, Juca núm. 235.

J. COPETTI - Profesor de piano y capofone Egido núm. 152.

S. INTES - Profesor de piano; Quequety número 323.

C. REMONESI - Profesor de violín, Cerro número 83, altos.

JUAN BALLE - Profesor de flauta; Canton número 91.

C. ASELLA - Profesor de violín Maldonado núm. 25.

S. ANTONIO DASSO - Profesor de violín Orillas del Plata núm. 131.

S. IXTOIRIGOVÉN - Profesor de violín, Yí número 232.

M. AESTRO F. SPINELLI - Voz juez núm. 101.

A. ANDRES DE GIOVANELLI - Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

F. FRANCISCA C. DE CASTELLÁ - Profesora de piano y solfeo; Mini núm. 9.

R. ROSALIA B. DE LE CON - Profesora de piano Paysandú núm. 349.

L. INA L. DE CHIEZA - Profesora de piano y solfeo - Egido 253.

V. UTOPIA M. DE LIARD - Profesora de piano y canto. Calle Yuro, 72n.

M. MARIA IMBERT - Profesora de piano. - Soriano 118.

M. MARIA LUISA PACOZZI - Profesora de piano. Pájaros núm. 180.

C. CARLOS GARCIA - Profesor de guitarra - Convencion núm. 222.

B. BLANCO - Profesor de bajo - Camacú número 60.

S. FULQUET - Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 286.

G. BEIRERENS - Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 291.

E. NGELBRECHT & KOCH - Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

V. VICENTE MARTINEZ - Profesor de música. Se encarga de toda clase de composuras, en particular de acordeones y armonios; Sarandí 37.

E. FAGET Afinador y compositor de pianos. Convencion núm. 217.

A. UGUSTO BOLI - Afinador y compositor de pianos. 1.º de Mayo núm. 18.

M. MAINI - Almacén de música, depósito de instrumentos. Se hace cualquier composura en celarano. Calle 25 de Mayo núm. 294.

D. PONS - Almacén de música y mercería Juca núm. 135.

EMPORIO DE AVISOS

BELA—admirador de música 18 de Julio número 23.

LEONARDO PACHEVARRIA—Profesor de piano Juncal 123.

CARLOS OTT—Deposito de Pianos y arpa ninos; calle Sarandí núm. 211.

MARCELO SIBERIA—Rematador público, tasador y se encarga de division y particion de testamentaria. Arapey, núm. 317.

JOSE BAFICO—Japero; Cuchuleto núm. 175.

FALCONE—Baratillo "La Situacion", Tienda y mercería; Canelones núm. 22 y 21.

PEDRO LARRALDE—Se encarga de lastrar muebles a domicilio—Calle Paysandú 411.

GUARANTIDO—Locisolo Batavia, El aceite de Baccala Jerra—quasi quinqué de Stranoni y el vino fortificante del mismo autor, recetados por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos. Se vende en la botica Lazzarola Colonia 385 y se vende en las principales Batavia y Droguerías a precios muy módicos.

Taller de dorador, de Julio Preveton—Calle de San José 79

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Thegard; Colonia núm. 131 esquina Arapey; a precios módicos.

AL MEDICO DE LAS NAVAJAS—Se afita a reparar toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfeccion. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, marcos etc. de los mas renombrados fabricantes de Europa, como son: Jules Picard, Solingen, Sadgers y Sacras.

Precios módicos, trabajo garantido Sarandí núm. 3. — Pedro Barriére.

ANTONIO MESANO—Se encarga de hacer plumnas artificiales, ramos para Iglesia, candelas y oda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON GUELF—Unica casa en Montevideo. Especialista en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, recibidos de las mas famadas modistas de Paris. Las familias de buena to no pueden olvidarse de hacer un visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUELF—Unica manufacturero de plumnas en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.

Pone a nuevo toda clase de plumnas, trabajos inmejorables.—Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

Bazar especial

CALLE CANELONES N° 69 esquina ANDES N° 286

De Felix Ponte

Procos sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas cristales y forretería.

LUIS ASTI Y C°

Fabricantes de pianos

Premiados en la Exposicion de Buenos Aires

Se componen y adnan pianos a precios muy módicos
201—CALLE URUGUAY—201

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

211—SARANDI—211

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO—CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE LA 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NUM. 110

DEPOSITO DE PIANOS
DE MARTIN GALVEZZ

Se afinan y se componen pianos. Precios sumamente módicos.

174—CALLE 25 DE MAYO—174

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDORED, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 264

BIERTUCCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 n.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA VASAJIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107—SAN JOSE—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios muy acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C°

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones
Casa especial en ropa blanca para señoras
Precios reducidos.—Teléfono "La Uruguaya" n° 667.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPI

Soriano 25

Articulos para regalos. Perfumes de las mejores fabricantes. Articulos de fantasia. Antojitos de la mejor clase.

FABRICA DE BANDERAS

VIUDA ALFONSI

159—FLORIDA—159

Se hacen banderas de todas las nacionalidades para salones y banquetes.

LA REVOLUCION ECONOMICA

SASTRERIA DE

LEONARDO DESPACHADO

218—CALLE SIMON—240

(Entre Juncal y Correo)

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y japonesas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

De las sociedades "Fraternidad", "Buenos Aires Italiana" y "Círculo Napolitano".—Oficinas profesionales. Plaza Independencia esquina Ciudadela. Horas de consulta de 10 a 12 mañana y de 5 a 6 de la tarde. Gratuito a tres.

GREGORIO MARIA GARATE

CHALADADOR

44—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguaya" núm. 992.

Cámaras, 198

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FABRICA DE CIGARRILLOS

TODAS CLASES

DE

NOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM 211

Casi frente al palacio de Gobierno

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escritorio, Zuhala 188.—Teléfono La Uruguaya 625. Casa particular, Uruguay, 248.—Teléfono n° 402.

HENRY MARTINOT

Mercería especial para bordados y labores de señora. Estuchería. Cartonera.

31—SAN JOSÉ—31

ADMINISTRACION

FLORIDA, 241